

Macho Men - May 2, 2026

I want to remove from the heart a hardened heart – that is like a stone because of pain – because of pride.

I want to remove from your heart the guilt that does not allow you to accept God's love.

I want to remove from your heart a heart that thinks it deserves and is entitled. Anything I give is because of God's mercy. Nothing comes unless mercy is released.

My beloved children, my heart sorrows for the hearts that are in pain. My sorrow comes because I see and know the answer to your sorrows, and you refuse it because of arrogance and cannot forgive.

My sons, many of you come with a heart and soul ready for change. You are tired of a life of sorrow and pain. My son comes to bring you truth – truth that reveals the reason for your disobedience to God's will. My beloveds, embrace the truth. Many times, the truth brings out the ego and anger. When this happens, it is not about judgment but a voice, a gentle voice to your heart to release any barriers that will stop me: stops my son, and stops our Father from entering your life in a much deeper depth of your soul.

My beloved sons, today I offer and bring you the grace of humility, which comes from the grace of a grateful heart. In this process, obedience to the will of God comes to restore and generate in you a hunger and thirst for God. One that will not be held from you.

My beloved sons, I embrace you tonight with a shower of graces that you need to follow "the way" – my sons.

Thank you, thank you for being here tonight. Thank you for bringing your heart to me.

Peace, peace, peace, of Jesus be with you.

Hombres machos - 2 de mayo de 2026

Quiero quitar de tu corazón ese corazón endurecido—como piedra—por el dolor, por el orgullo.

Quiero quitar de tu corazón la culpa que no te permite aceptar el amor de Dios.

Quiero quitar de tu corazón esa actitud que piensa que merece y que tiene derecho a todo. Todo lo que doy es por la misericordia de Dios. Nada llega si la misericordia no es derramada.

Mis amados hijos, mi corazón se entristece por los corazones que están en dolor. Mi tristeza viene porque veo y conozco la respuesta a sus sufrimientos, y ustedes la rechazan por arrogancia y porque no pueden perdonar.

Hijos míos, muchos de ustedes llegan con el corazón y el alma listos para un cambio. Están cansados de una vida de tristeza y dolor. Mi Hijo viene a traerles la verdad—una verdad que revela la razón de su desobediencia a la voluntad de Dios. Amados míos, abracen la verdad. Muchas veces la verdad saca el ego y el coraje. Cuando eso pasa, no se trata de juicio, sino de una voz—una voz suave a su corazón—que les pide soltar cualquier barrera que me detenga: que detenga a mi Hijo y que detenga a nuestro Padre de entrar en sus vidas a una profundidad mucho mayor en su alma.

Mis amados hijos, hoy les ofrezco y les traigo la gracia de la humildad, que nace de la gracia de un corazón agradecido. En este proceso, la obediencia a la voluntad de Dios viene a restaurar y a despertar en ustedes un hambre y una sed por Dios—una que nada ni nadie podrá detener.

Mis amados hijos, esta noche los abrazo con una lluvia de gracias que necesitan para seguir “el camino”—hijos míos.

Gracias, gracias por estar aquí esta noche. Gracias por traerme su corazón.

La paz, la paz, la paz de Jesús esté con ustedes.